

En Cabrera, M. C. y Vio, M., *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires (Argentina): Espacio Editorial.

Entre cordones. Perspectivas sobre la actual dinámica regional del Conurbano: ¿nuevos desplazamientos entre los desplazados?.

Vergara Parra, A.

Cita:

Vergara Parra, A. (2014). *Entre cordones. Perspectivas sobre la actual dinámica regional del Conurbano: ¿nuevos desplazamientos entre los desplazados?.* En Cabrera, M. C. y Vio, M. *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires (Argentina): Espacio Editorial.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/bFR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La trama social de la economía popular



**María Claudia Cabrera
Marcela Vio**

Coordinadoras

ESPACIO
EDITORIAL

como una estrategia singular dentro de esta economía popular de la Argentina de la poscrisis. A la vez, se observa, como rasgo singular de esta etapa, cierta masificación de las estrategias de las cuales el Estado es contraparte y que, en principio, señalan un movimiento hacia la “desmercantilización” de los hogares que se da en consonancia con uno tendiente a la “familiarización” y a la “territorialización”¹⁷. Estos movimientos no se corresponden necesariamente con una mayor autonomización, sino más bien lo contrario. Ello se advierte en la menor autonomía de los miembros respecto de los demás integrantes del hogar, así como de las matrices político-territoriales. Es en estas matrices donde se ponen en juego diferentes combinaciones del poder estatal, del de las organizaciones comunitarias y de los poderes individuales corporizados en los referentes locales/barriales, que se constituyen en fuentes para la acumulación de los fondos de reproducción, dejando entrever los límites que encuentran los abordajes que conciben a los fondos como procesos de “comunitarización” articulados en torno a una ética de la solidaridad.

17. Ver Zucchiatti, Capítulo 2, “Extramuros del mercado. El entramado de la economía popular en torno al Estado y la familia”.

Capítulo I

Entre cordones. Perspectivas sobre la actual dinámica regional del Conurbano: ¿nuevos desplazamientos entre los desplazados?

Albano Blas Vergara

Introducción

Durante las últimas tres décadas se ha producido en el Gran Buenos Aires un proceso de desplazamiento de población pauperizada hacia los anillos –cordones, o coronas– de los partidos periféricos, el cual ha sido potenciado por las últimas crisis económico-sociales que afectaron a la Argentina. El nuevo ciclo de crecimiento económico iniciado en 2003, en alguna medida pudo haber detenido el fenómeno de desplazamiento de familias y hogares cuyos jefes/as han sido relegados –producto de las transformaciones en el mundo del trabajo– a posiciones precarias y marginales del mercado laboral.

En este marco, el período 2001–2010 –según los datos disponibles del último “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas”, realizado en 2010– nos muestra, por un lado, que los 24 partidos que conforman el Conurbano bonaerense han crecido un 14,1% en términos de población y, por otro, que el segundo cordón ha presentado la mayor tasa de crecimiento demográfico a nivel nacional, que estuvo en el orden del 27,9%. Sin embargo, los datos publicados por el Censo 2010 no nos permitirían saber en qué medida dicho crecimiento ha respondido a flujos de migración interna y externa, ni cuánto ha respondido a movimientos interurbanos de sectores pauperizados (que, en sentido estricto, serían aquellos flujos compuestos por familias-hogares pauperizados del primer cordón y de la ciudad de Buenos Aires).

El presente capítulo tiene como objetivo, por un lado, analizar qué diferencias se observan en los barrios populares del primer y segundo cordón

del Conurbano en lo relativo a sus condiciones materiales de vida, y, por otro, indagar los desplazamientos de familias de sectores populares hacia el segundo cordón durante el período 2007-2012.

Puesto que un fenómeno socio-demográfico no puede ser estudiado ni comprendido de modo aislado, el capítulo se encuadra en la hipótesis de Marcela Vio y M. Claudia Cabrera (en prensa), quienes sostienen que en el contexto actual las históricas diferencias entre las dos coronas del Conurbano —en cuanto a su estructura productiva y la intensidad de la actividad económica de sectores de la economía popular— continúan estando aún claramente manifiestas.

Las autoras señalan que en este recorte territorial subsisten características que habilitan a afirmar su vigencia como región urbana para el estudio de las relaciones entre economía, sociedad y territorio, del área metropolitana que se extiende por fuera de los límites de la ciudad de Buenos Aires (sin por ello negar otro tipo de regionalizaciones posibles). Proponen tres hipótesis que sostienen esta afirmación: a) que las persistencias en la estructura productiva vinculadas al sector de industria manufacturera contribuyen a la consistencia regional del Conurbano en el período de la posconvertibilidad; b) que la presencia de un sector de la economía popular y sus reconfiguraciones en dicho período redefinen dinámicas regionales y renuevan la consistencia regional de los 24 partidos que integran el Conurbano, y c) que existen fronteras entre el primer y segundo cordón vinculadas a las dinámicas productivas y sociales, las cuales reafirman su vigencia en tanto criterios de análisis subregionales.

El capítulo se organiza en tres partes. En la primera, se realiza un análisis descriptivo-comparativo de los barrios populares según cordones a partir de los datos de la “Encuesta Sociodemográfica y Económica en Villas y Asentamientos del AMBA” en función de dos dimensiones de análisis: (1) *condiciones de trabajo* y (2) *condiciones de vivienda*. En la segunda parte, se trata la cuestión de la movilidad residencial de las familias-hogares a partir de dos variables: (1) *momento de llegada* y (2) *lugar de residencia anterior*, a la vez que se estudian las diferencias existentes entre las familias-hogares según la localización geográfica. Por último, se aborda el problema de los desplazamientos a partir de un análisis enfocado en barrios del segundo cordón con predominio de jefes/as de hogar inmigrantes —en su mayoría de países limítrofes— con el fin de examinar los cambios y dinámicas del proceso durante el período aquí abordado.

1. Barrios populares según cordones del Conurbano

En el presente apartado nos proponemos efectuar un análisis comparativo entre barrios del primer y segundo cordón del Conurbano bonaerense. A tal fin hemos escogido tres casos para cada localización geográfica. La selección efectuada no cumple con un estricto criterio probabilístico, sin embargo, por las características de las unidades seleccionadas, se puede afirmar que las mismas son representativas del conjunto y/o universo dado que cuentan con los rasgos “típicos” que, según la literatura, distinguen a los barrios y asentamientos del primer y segundo cordón. Por otro lado, el principal criterio que se aplicó para efectuar la selección fue el de la proporción de población migrante de países limítrofes con la que contaban los asentamientos. A continuación se presentan de modo resumido los perfiles de los barrios seleccionados¹:

Barrios del primer cordón

- **Villa Inflamable.** Localizado en Dock Sud, partido de Avellaneda. Su origen se remonta a 1930. Presenta un trazado regular. Cuenta con 1.200 viviendas y una población aproximada de 5.300 personas. La proporción de población migrante de países limítrofes es del 14%, en su mayoría procedente de Perú (10%).
- **Las Achiras.** Localizado en Villa Celina, partido de La Matanza. Se conformó originariamente como Núcleo Habitacional Transitorio (NHT) en el año 1969, en el marco del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia. Tiene un trazado regular. Está compuesto por 430 viviendas y tiene una población cercana a las 2.500 personas. Tiene una baja proporción de población migrante de países limítrofes —del orden del 10%—, la cual en su mayoría proviene de Bolivia y Paraguay.
- **Barrio Alsina.** Se encuentra ubicado en el partido de San Fernando. Se conformó como villa de emergencia hacia 1960. Cuenta con la particularidad de que ha crecido poco y “hacia dentro”, dado que la mayoría de sus habitantes proviene de las pocas familias que tomaron los terrenos originariamente. Tiene un trazado regular, 120

1. Para más detalle e información de los asentamientos ver el Anexo de Barrios.

viviendas y una población cercana a las 500 personas. Es baja la proporción de población migrante (2%).

Barrios del segundo cordón

- **Barrio 22 de Enero.** Se encuentra ubicado en la localidad de Ciudad Evita, situada en el partido de La Matanza. Se conformó a mediados de la década de 1980. Tiene un trazado regular. Cuenta con 1.300 viviendas y cerca de 6.300 personas. La proporción de población migrante de países limítrofes es media-baja (28%), mayormente originaria de Bolivia y Paraguay.
- **Barrio 9 de Enero.** Se encuentra en el partido de Esteban Echeverría. Se conformó a mediados de la década de 1980. Tiene un trazado irregular. Está formado por 500 viviendas y cuenta con una población cercana a las 2.100 personas. Tiene una importante cantidad de población migrante de países limítrofes, en su mayoría procedente de Paraguay (32%).
- **San Blas - San Cayetano.** Se encuentra en la localidad de Bella Vista perteneciente al partido de San Miguel. Se conformó hace 10 años aproximadamente. Tiene un trazado regular. Cuenta con 500 viviendas una población cercana a las 2.300 personas. Tiene una gran proporción de población migrante de países limítrofes (58%), mayormente proveniente de Paraguay.

Sobre la base de dichos casos nos propondremos establecer y analizar las diferencias y similitudes que existen entre las familias-hogares en base a la localización geográfica de los barrios de pertenencia. Para llevar adelante el mencionado análisis comparativo utilizaremos dos dimensiones: *condiciones de trabajo y condiciones de vivienda*. Con este objetivo hemos seleccionado y elaborado una serie de indicadores para cada una de tales dimensiones de análisis, que presentaremos a continuación.

1.1. Condiciones de trabajo

En lo relativo a esta dimensión, se han escogido tres indicadores sintéticos: (1) capacidad económica del hogar; (2) informalidad laboral, y (3) calidad del empleo. A continuación se exponen sus definiciones conceptuales y operativas.

1. **Capacidad económica del hogar (Capeco).** Este indicador desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) y propuesto por Alvarez (2002), busca establecer el nivel de suficiencia de ingresos en los hogares. Su cálculo se realiza estimando la relación entre la cantidad de años de educación formal aprobados por los perceptores de ingresos y la cantidad total de miembros del hogar. Sus categorías finales presentan cuatro niveles (muy baja; baja; media y alta) y su significado es similar al de la tasa de dependencia (definida como el cociente entre el número de ocupados en el hogar y el total de miembros).
2. **Informalidad laboral.** Este indicador mide en los jefes/as de hogar ocupados la ausencia de aportes jubilatorios, tanto en asalariados como en trabajadores independientes. En el caso de estos últimos, es posible observar si ellos han realizado o realizan aportes a la seguridad social. De este modo, el indicador queda constituido por dos categorías: presencia (formal) o ausencia (informal) de registración.
3. **Calidad del empleo.** En la construcción de este indicador se han combinado dos atributos. Por un lado, la condición de formalidad-informalidad y, por otro, la condición de estabilidad-inestabilidad en la duración del empleo. De la combinatoria de situaciones se obtuvieron cuatro categorías. La inferior combina la situación de informalidad-inestabilidad y la superior reúne la situación de formalidad-estabilidad. De este modo, dicho indicador nos permite observar otro aspecto de las condiciones de trabajo de los jefes/as de hogar ocupados.

A continuación presentamos las distribuciones y resultados de cada uno de los indicadores. Cabe mencionar que para el indicador "capacidad económica del hogar" (Capeco) hemos complementado la información con los datos de la tasa de dependencia.

Tabla 1.1. Tasa de dependencia y capacidad económica del hogar

| | Tasa de dependencia | Capeco |
|-------------------------------------|---------------------|--------|
| Primer cordón | | |
| Barrio Alsina (San Fernando) | 0,66 | 0,20 |
| Villa Inflamable (Avellaneda) | 0,71 | 0,42 |
| Las Achiras (La Matanza) | 0,66 | 0,69 |
| Promedio General | 0,68 | 0,42 |
| Segundo cordón | | |
| 22 de Enero (La Matanza) | 0,77 | 0,33 |
| San Cayetano- San Blas (San Miguel) | 0,82 | 0,46 |
| 9 de Enero (Esteban Echeverría) | 0,72 | 0,20 |
| Promedio General | 0,77 | 0,34 |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

En la Tabla 1.1 se puede observar que los hogares de los barrios del primer cordón presentan una tasa de dependencia menor y un valor del indicador Capeco mayor en relación con los barrios del segundo cordón. Esto quiere decir que los hogares del segundo anillo cuentan con una mayor insuficiencia de ingresos a pesar de tener un mayor número de miembros ocupados. Cabe destacar que el barrio Villa Inflamable –primer cordón– tiene una tasa de dependencia similar a la de los barrios del segundo cordón, pero cuenta con una capacidad de ingresos mayor a la de estos barrios, en términos relativos.

Tabla 1.2. Informalidad laboral en jefes/as de hogar

| | Primer cordón | | | | Segundo cordón | | | |
|-------------------|---------------|------------------|-------------|-------|----------------|-----------------------|------------|-------|
| | Alsina | Villa Inflamable | Las Achiras | Media | 22 de Enero | San Blas-San Cayetano | 9 de Enero | Media |
| Formales | 30% | 44% | 37% | 37% | 24% | 23% | 23% | 25% |
| Informales | 77% | 56% | 63% | 63% | 76% | 75% | 77% | 75% |
| Total | 100% | 100% | 100% | | 100% | 100% | 100% | |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Como se observa en la Tabla 1.2, en los barrios del segundo cordón en promedio el 75% de los jefes de hogar que tienen trabajo cuentan con ocupaciones informales, mientras que en los del primero, dicho valor se ubica en el orden del 63%. Asimismo, en los barrios del primer anillo se observa una situación heterogénea. En Villa Inflamable, por ejemplo, los jefes de hogar informales son el 56%, mientras que en el barrio Alsina constituyen el 77%. Por otro lado, en todos los barrios del segundo cordón se observan tasas elevadas –y en proporciones similares– de trabajo informal. En resumen, los barrios de este cordón presentan una mayor tasa de trabajadores informales, y dicha diferencia se ubica en el orden de los 12 puntos porcentuales.

Tabla 1.3. Calidad del empleo en jefes/as de hogar ocupados

| | Primer cordón | | | | Segundo cordón | | | |
|-------------------|---------------|------------------|-------------|-------|----------------|-----------------------|------------|-------|
| | Alsina | Villa Inflamable | Las Achiras | Media | 22 de Enero | San Blas-San Cayetano | 9 de Enero | Media |
| Baja | 40% | 29% | 40% | 36% | 45% | 28% | 42% | 39% |
| Media | 33% | 32% | 31% | 32% | 34% | 51% | 39% | 41% |
| Medio-Alta | 27% | 39% | 30% | 32% | 21% | 21% | 19% | 20% |
| Total | 100% | 100% | 100% | | 100% | 100% | 100% | |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

La Tabla 1.3 presenta las distribuciones del indicador “calidad del empleo”. En la misma se puede observar que la proporción de jefes/as de hogar en ocupaciones de calidad medio-alta (esto es, en situaciones que combinan “formalidad-estabilidad”) es mayor en los barrios del primer cordón que en los del segundo (32% vs. 20%). En relación a las peores situaciones (que combinan “informalidad-inestabilidad”), se registran proporciones similares según las localizaciones, siendo la proporción de empleos de calidad baja del 36% para el primer cordón y del 39% para el segundo.

1.2. Condiciones de vivienda

En lo relativo a esta dimensión se han escogido tres indicadores sintéticos que son: (1) nivel de hacinamiento, (2) tipo de vivienda y (3) calidad de los materiales. A continuación se presentan las definiciones teóricas y operativas:

1. **Nivel de hacinamiento.** Dicho indicador se utiliza también para estimar las necesidades básicas insatisfechas (NBI) de la población. Se conforma a partir del cociente entre el total de miembros y el total de habitaciones de uso exclusivo del hogar. Las categorías resultantes que se utilizaron en el presente trabajo son tres: (1) sin hacinamiento (hasta 2 personas por habitación inclusive), (2) hacinamiento (entre 2,01 y 3 personas inclusive) y (3) hacinamiento crítico (más de 3 personas).
2. **Tipo de vivienda.** Elaborado por el INDIIndecEC, clasifica a las viviendas en función de déficits habitacionales tales como la ausencia de provisión de agua por cañería, la falta de disposición de retrete con descarga y la falta de cobertura de los pisos. De este modo, la categoría “casa tipo B” será aquella vivienda que presenta al menos una de las anteriores condiciones o déficits. El resto de las casas se considerarán –por defecto– de “tipo A”. Por otro lado, esta variable clasifica también a las viviendas precarias, que están comprendidas dentro del siguiente conjunto de viviendas: ranchos o casillas, hogares en casa de inquilinato, locales no construidos para habitación y viviendas móviles.
3. **Calidad de los materiales (Calmat).** Elaborado por el Indec, clasifica de modo jerárquico la resistencia de los materiales con los

cuales están construidas las viviendas (piso, exteriores y techo) y la presencia de elementos aislantes y terminaciones en sus componentes. Sus categorías² varían entre I y V. La primera de ellas hace referencia a la “mejor situación” (resistencia y aislación-terminación en todos los materiales y componentes de la vivienda), mientras que la última consigna la “peor situación”.

Tabla 1.4. Tasa de hacinamiento de los hogares

| | Primer cordón | | | | Segundo cordón | | | |
|-------------------------|---------------|------------------|-------------|-------|----------------|-----------------------|------------|-------|
| | Alsina | Villa Inflamable | Las Achiras | Media | 22 de Enero | San Blas-San Cayetano | 9 de Enero | Media |
| Crítico | 16% | 21% | 12% | 17% | 12% | 19% | 34% | 22% |
| Hacinamiento | 24% | 19% | 25% | 22% | 19% | 24% | 31% | 25% |
| Sin hacinamiento | 60% | 60% | 63% | 61% | 69% | 57% | 35% | 53% |
| Total | 100% | 100% | 100% | | 100% | 100% | 100% | |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

En la Tabla 1.4 se observa que la tasa de hacinamiento crítico para el primer cordón no supera el 21% (caso Villa Inflamable) mientras que en el segundo cordón alcanza el 34% (caso Barrio 9 de Enero). Por otra parte, dentro de la categoría “sin hacinamiento”, los hogares del primer anillo se asemejan más entre sí –con valores que rondan en torno al 61%– que los hogares del segundo cordón, donde la situación es mucho más heterogénea, ya que las diferencias entre los barrios se “ocultan” detrás del promedio general del 53%. En resumen, los hogares del primer cordón presentan tasas de hacinamiento y hacinamiento crítico inferiores a las de los hogares del segundo.

² Ver Anexo Metodológico.

Tabla 1.5. Tipo de vivienda

| | Primer cordón | | | | Segundo cordón | | | |
|--------------------|---------------|------------------|-------------|-------|----------------|-----------------------|------------|-------|
| | Alsina | Villa Inflamable | Las Achiras | Media | 22 de Enero | San Blas-San Cayetano | 9 de Enero | Media |
| Casa Tipo A | 23% | 20% | 94% | 45% | 84% | 78% | 10% | 57% |
| Casa Tipo B | 45% | 57% | 5% | 36% | 13% | 12% | 79% | 35% |
| Casilla | 32% | 23% | 1% | 19% | 3% | 10% | 11% | 8% |
| Total | 100% | 100% | 100% | | 100% | 100% | 100% | |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Este indicador nos permite observar especificidades relativas a las construcciones residenciales de los asentamientos y los barrios según su localización. En relación a la distribución de las viviendas de “tipo B”, no se observan diferencias en los promedios globales de cada cordón. Sin embargo se nota una mayor proporción, en términos relativos, de viviendas de “tipo casilla” en los barrios del primer cordón en comparación a los del segundo (19% vs. 8%).

Asimismo, los guarismos generales ocultan las particularidades de los barrios al interior de las localizaciones geográficas (las cuales presentan situaciones “atípicas” o por fuera de los valores globales). Este es el caso del barrio Alsina (primer cordón), que tiene un 32% de casillas, y el caso del Barrio 9 de Enero (segundo cordón), que tiene un 79% de viviendas de “tipo B”.

Tabla 1.6. Calidad de los materiales

| | Primer cordón | | | | Segundo cordón | | | |
|-------------|---------------|------------------|-------------|-------|----------------|-----------------------|------------|-------|
| | Alsina | Villa Inflamable | Las Achiras | Media | 22 de Enero | San Blas-San Cayetano | 9 de Enero | Media |
| (I) | 7% | 1% | 0% | 3% | 0% | 0% | 0% | 0% |
| (II) | 52% | 29% | 25% | 35% | 46% | 43% | 26% | 38% |

| | | | | | | | | |
|--------------|------|------|------|-----|------|------|------|-----|
| (III) | 32% | 61% | 74% | 56% | 52% | 52% | 61% | 55% |
| (IV) | 9% | 9% | 1% | 6% | 2% | 5% | 13% | 7% |
| (V) | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 100% | 100% | 100% | | 100% | 100% | 100% | |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

La distribución del indicador Calmat, nos presenta un cuadro similar al análisis descriptivo anterior. Es decir, los promedios generales de las calidades de los materiales según su localización geográfica a primera vista son similares, tanto en el primero como en el segundo cordón. Sin embargo, se pueden encontrar diferencias al interior de los asentamientos. Por ejemplo, en Las Achiras la proporción de viviendas Calmat III es de un 74%, mientras que en el barrio Alsina (primer cordón) es del 32%. Este tipo de situación no se produce en asentamientos del segundo cordón puesto que la proporción de viviendas Calmat III ronda entre un 52% y un 61% según los barrios.

Cabe destacar que, si bien podemos trazar características y comparaciones generales entre barrios del primer y segundo cordón con este indicador, los perfiles y la situación habitacional de los asentamientos se encuentran delineados en gran medida por los orígenes de los mismos.

En este sentido, el barrio Las Achiras del partido de La Matanza se construyó en sus comienzos (1969) como un Núcleo Habitacional Transitorio (NHT) erigido con un stock de viviendas de “buena” calidad. En efecto, en la actualidad el barrio presenta —como se ha advertido— una escasa proporción de viviendas “tipo B”, así como también una baja o nula proporción de viviendas Calmat IV y V. Sin embargo, es importante notar que el proceso de densificación que ha transitado durante las últimas décadas ha quedado reflejado —entre otros aspectos— en los valores de hacinamiento y hacinamiento crítico (37%) que presenta en la actualidad.

De este modo, es importante señalar que este tipo de análisis debe incorporar elementos vinculados con la genealogía de los barrios, de modo tal de precisar y mejorar las caracterizaciones y diagnósticos socio-habitacionales de los mismos.

2. Movilidad residencial de los hogares según su localización

El presente apartado se propone analizar la movilidad residencial de las familias-hogares. Para ello se han utilizado dos variables altamente significativas. Por un lado, el *momento de llegada* de los hogares a la residencia actual y, por el otro, el *lugar de residencia anterior*. La primera dimensión, abarca aspectos temporales y la segunda, espaciales. Además se han añadido al análisis, aspectos objetivos como el tipo de tenencia de la vivienda de los hogares y aspectos subjetivos vinculados con los motivos de llegada y de permanencia.

La periodización es un aspecto muy relevante para el análisis puesto que nos permite darle al fenómeno una perspectiva histórica. En este sentido, con el objetivo de estudiar los datos que nos ofrecen los relevamientos efectuados, se ha considerado como variable central el año de llegada de los hogares al barrio y se han establecido cuatro etapas: (1) antes de 1987; (2) 1988-1997; (3) 1998-2006 y (4) 2007-2012.

Tabla 2.1. Momento de llegada según localización geográfica

| | Primer cordón | Segundo cordón | Total |
|-------------------|---------------|----------------|-------------|
| Antes de 1987 | 28% | 11% | 19% |
| Período 1988-1997 | 21% | 14% | 17% |
| Período 1998-2006 | 29% | 33% | 32% |
| Período 2007-2012 | 22% | 42% | 33% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

La Tabla 2.1 nos ofrece una información de gran valor. En primer lugar, en la distribución global del primer y segundo cordón existe una proporción similar de familias y hogares que arribaron a los barrios-asentamientos en las etapas 1998-2006 y 2007-2012 (32% y 33% respectivamente). En segundo lugar, los hogares del segundo cordón que llegaron entre 2007 y 2012 superan en 20 puntos porcentuales a los del primer cordón arribados en el mismo período. Por último, los barrios del primer cordón tienen una mayor proporción de hogares llegados en el período anterior a 1987 (28%) con respecto a los barrios del segundo cordón (11%).

Tabla 2.2. Lugar de residencia anterior según localización geográfica

| | Primer cordón | Segundo cordón | Total |
|--------------------------------|---------------|----------------|-------------|
| En el mismo barrio | 55% | 26% | 38% |
| En otro barrio de la localidad | 17% | 25% | 22% |
| En otra jurisdicción | 28% | 49% | 40% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

En lo relativo al lugar de residencia anterior se observan fuertes diferencias según la localización geográfica de los barrios. Los hogares del primer cordón en los cuales la última residencia ha sido en el mismo barrio representan un 55%, mientras que los del segundo cordón, un 26%. Del mismo modo, en los casos en donde la última residencia estuvo en otra jurisdicción³, los hogares del primer cordón representan un 28% mientras que los del segundo, un 49%. Es decir, se registra una fuerte diferencia de 21 puntos porcentuales entre los hogares del primer y segundo cordón que provienen de otras jurisdicciones. Esta diferencia es muy relevante en términos analíticos puesto que marca la pauta de que los lugares de procedencia de los hogares son claramente distintos según sea la localización geográfica.

Tabla 2.3. Tipo de tenencia según localización geográfica

| | Primer cordón | Segundo cordón | Total |
|------------------------------------|---------------|----------------|-------------|
| Dueño del a vivienda y el terreno | 46% | 53% | 50% |
| Dueño de la vivienda solamente | 41% | 33% | 37% |
| Inquilino/ sub-inquilino | 5% | 7% | 6% |
| Otro tipo (cesión, préstamo, etc.) | 8% | 7% | 8% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

3. La categoría "En otra jurisdicción" agrupa territorios tanto de partidos del Gran Buenos Aires como de otras provincias del país.

La Tabla 2.3 muestra la distribución del tipo de tenencia. Dicha información evidencia que existe una mayor proporción de hogares propietarios de la vivienda y el terreno en el segundo cordón que en el primero (53% frente a 46%). En contraste, se observa una mayor proporción de hogares propietarios únicamente de la vivienda en el primer cordón que en el segundo (41% vs. 33%). En base a tales distribuciones, una primera inferencia que se podría sostener aquí es que los hogares de barrios populares del segundo anillo han encontrado mayores oportunidades relativas para acceder a títulos de propiedad del terreno.

Las distribuciones de motivos de llegada y de permanencia en el barrio (variables de respuestas múltiples) nos presentan, por otro lado, aspectos subjetivos vinculados con las percepciones de los habitantes del barrio en relación a los “cambios-permanencia” de residencia. Dada la complejidad que tiene dicha variable, se ha realizado un recorte en el cual se presenta la primera opción de respuesta, ya que lo que interesa observar aquí son las diferencias de determinados móviles según la localización geográfica.

Tabla 2.4. Motivos de llegada según localización

| | Primer cordón | Segundo cordón |
|--|---------------|----------------|
| Problemas económicos | 15% | 21% |
| Vínculos familiares | 19% | 22% |
| Oportunidad (obtuvieron la casa y/o el terreno, etc.) | 3% | 18% |
| Motivos laborales (cercanía, oportunidad, etc.) | 4% | 5% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Es interesante notar en la Tabla 2.4 que las mayores diferencias según localización se observan en motivos ligados a causas económicas y situaciones de oportunidad. Con respecto a los motivos relacionados con razones laborales y vínculos-lazos familiares, no se observan marcadas diferencias. De este modo, podríamos inferir —en base a la información— que los hogares del segundo cordón se han visto más constreñidos económicamente a la hora de decidir sus cambios de residencia, y que han encontrado mayores oportunidades relativas al momento de hacer ese cambio, en comparación con los hogares del primer cordón.

Tabla 2.5. Motivos de permanencia según localización

| | Primer cordón | Segundo cordón |
|--|---------------|----------------|
| Falta de medios para mudarse | 43% | 29% |
| Identidad-Pertenencia | 32% | 39% |
| Vínculos familiares | 7% | 11% |
| Motivos laborales (cercanía, oportunidad, etc.) | 7% | 8% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

En cuanto a los motivos de permanencia, se destaca el caso de uno —en apariencia, paradójico— que consiste en la falta de medios y recursos que posibiliten el cambio de residencia. Este motivo se observa en una mayor proporción en hogares del primer cordón frente a los del segundo (43% vs. 29%).

3. Barrios del segundo cordón: ¿nuevos desplazamientos?

En este apartado se abordará el problema de los desplazamientos de familias pauperizadas hacia la periferia del Gran Buenos Aires durante el período 2007–2012, tomando como base el análisis descriptivo de los indicadores que se han venido tratando. En esta dirección, observaremos de la muestra de barrios que hemos seleccionado una serie de aspectos vinculados con la movilidad residencial de los hogares que habitan en el segundo cordón del Conurbano.

A continuación se presenta la distribución condicional de la residencia anterior según el momento de llegada, la cual nos permitirá elaborar un buen cuadro de situación de los hogares del segundo cordón en lo relativo a su movilidad residencial.

Tabla 3.1. Residencia anterior según momento de llegada

| | Antes de 1987 | 1988-1997 | 1998-2006 | 2007-2012 | Total |
|--------------------------------|---------------|-----------|-----------|-----------|-------|
| En el mismo barrio | 38% | 28% | 23% | 21% | 25% |
| En otro barrio de la localidad | 38% | 35% | 20% | 23% | 25% |
| En otra jurisdicción | 24% | 37% | 56% | 56% | 50% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

En relación al lugar de residencia anterior, cabe destacar el hecho de que la mitad de los hogares provienen de otras jurisdicciones (50%). Por otro lado, la Tabla 3.1 nos muestra también dos datos relevantes. En primer lugar, que quienes proceden de otra jurisdicción se trasladaron en mayor medida en los períodos “1998-2006” y “2007-2012”. En segundo lugar, que quienes proceden del mismo barrio, se trasladaron –en términos relativos– mayormente “antes de 1987”.

Tabla 3.2. Tipo de tenencia según momento de llegada

| | Antes de 1987 | 1988-1997 | 1998-2006 | 2007-2012 | Total |
|------------------------------------|---------------|-----------|-----------|-----------|-------|
| Dueño de la vivienda y el terreno | 63% | 58% | 55% | 46% | 52% |
| Dueño de la vivienda solamente | 30% | 36% | 36% | 31% | 33% |
| Inquilino/ sub-inquilino | - | 1% | 2% | 15% | 7% |
| Otro tipo (cesión, préstamo, etc.) | 7% | 5% | 7% | 8% | 7% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Asimismo, la Tabla 3.2 proporciona otra información de gran valor. Por un lado, que existe una relación entre el momento de llegada y la tenencia de la vivienda, en el sentido de que los hogares más “antiguos” son dueños

de la vivienda y el terreno, en mayor medida (63%) que los hogares más “nuevos” (46%), con una proporción importante de hogares pertenecientes a esta categoría de tenencia llegados en la etapa 1998-2006 (55%). Por otro lado, se observa que la mayor proporción de hogares inquilinos se ubica en aquellos que arribaron al barrio durante el período 2007-2012 (15%), un hecho que entra en contraste con las etapas anteriores, las cuales prácticamente no tienen ningún caso de este tipo.

Tabla 3.3. Tipo de tenencia según nacionalidad del jefe/a

| | Nativo | Extranjero | Total |
|------------------------------------|--------|------------|-------|
| Dueño de la vivienda y el terreno | 50% | 54% | 52% |
| Dueño de la vivienda solamente | 38% | 31% | 33% |
| Inquilino/ sub-inquilino | 3% | 10% | 7% |
| Otro tipo (cesión, préstamo, etc.) | 9% | 6% | 7% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

La Tabla 3.3 muestra que existe un mayor cantidad de hogares inquilinos con jefes extranjeros que con jefes nativos (10% vs. 3%). En cuanto los hogares dueños de la vivienda y el terreno, se observan pocas diferencias según la nacionalidad de sus jefes: los extranjeros superan a los nativos apenas por cuatro puntos porcentuales.

Tabla 3.4. Momento de llegada según nacionalidad del jefe/a

| | Nativo | Extranjero | Total |
|-----------------|--------|------------|-------|
| Antes de 1987 | 19% | 6% | 11% |
| Entre 1988-1997 | 19% | 11% | 14% |
| Entre 1998-2006 | 34% | 32% | 33% |
| Entre 2007-2012 | 27% | 51% | 42% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Ahora bien, las diferencias según el origen de los jefes de hogar se pueden apreciar en relación a los momentos de llegada. Así, en la Tabla 3.4 se observa claramente que en el período 2007-2012 existe una mayor proporción de hogares con jefes extranjeros que con jefes nativos (51% vs. 27%). Por otro lado, estas diferencias no se evidencian entre 1998 y 2006. Sin embargo, en el momento de llegada previo a 1987 se observa una mayor proporción de arribo al barrio de hogares con jefes nativos, frente a hogares con jefes extranjeros (19% vs. 6%).

Tabla 3.5. Lugar de residencia anterior según nacionalidad del jefe/a

| | Nativo | Extranjero | Total |
|--------------------------------|-------------|-------------|-------------|
| En el mismo barrio | 30% | 22% | 25% |
| En otro barrio de la localidad | 33% | 21% | 25% |
| En otra jurisdicción | 37% | 57% | 49% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo realizado en 2011.

Por último, la Tabla 3.5 complementa la información anterior ya que presenta la variable lugar de residencia anterior según la nacionalidad de los jefes/as de hogar. En consecuencia, se puede observar que los hogares con jefes extranjeros proceden en mayor medida de residencias ubicadas en otras jurisdicciones, en contraste con los hogares con jefes nativos (57% vs. 37%). Asimismo, en los casos en que la residencia anterior está ubicada mismo barrio, se nota una mayor proporción de jefes nativos con respecto a jefes extranjeros (30% vs. 22%).

En resumen, en base a los tres casos de asentamientos del segundo cordón que hemos considerado para analizar y describir a los barrios populares, podemos afirmar que la información suministrada por las tablas ha permitido elaborar un buen cuadro de situación para interpretar y abordar la cuestión de la movilidad residencial de los hogares durante el período 2007-2012.

Para finalizar destacamos que: (1) se registra una clara afluencia de hogares provenientes de otras jurisdicciones en los asentamientos del segundo cordón; (2) la radicación en los barrios se ha producido mayormente en las etapas 1998-2006 y 2007-2012, no habiendo esta última modificado la tendencia; (3) los hogares con jefes extranjeros y/o migrantes se han

radicado en gran medida entre 2007-2012 y mayormente han provenido de otras jurisdicciones.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se han abordado diferentes aspectos relacionados con las condiciones materiales de vida de los hogares de barrios populares del Conurbano, en base a las siguientes preguntas-guía: *¿Se han profundizado los desplazamientos territoriales hacia las zonas periféricas del Gran Buenos Aires por parte de hogares de clases populares en el Conurbano bonaerense durante los últimos años? ¿De qué modo es posible observar dicho proceso en asentamientos del segundo cordón? ¿Cuáles son los principales rasgos y características de dicho fenómeno?*

Se comenzó con un análisis de las diferencias de los barrios según la localización geográfica (es decir, según cordones) y en tal línea se observó que, en lo relativo a las condiciones laborales, los barrios populares del segundo cordón presentan mayores niveles de trabajo informal y una mayor proporción de inserciones laborales de baja calidad con respecto a los barrios del primer cordón. Este hallazgo se encuentra en clara concordancia con los niveles más bajos de suficiencia económica que tienen los hogares del segundo cordón, a pesar de que poseen una mayor proporción de miembros ocupados con respecto a las familias-hogares del primer cordón (los cuales presentan mayores niveles de suficiencia y menores tasas de dependencia).

En lo relativo a las condiciones socio-habitacionales, se han corroborado diferencias en el mismo sentido puesto que, por ejemplo, los barrios del segundo cordón muestran mayores tasas de hacinamiento crítico en relación a las de los barrios del primer cordón. En esta dirección, entre las conclusiones principales señalamos, en primer lugar, que el concepto y criterio analítico de "cinturón, anillo o corona" del Conurbano ha sido muy fructífero, en tanto ha permitido distinguir y caracterizar en mejor medida las condiciones materiales de los barrios populares, así como interpretar con mayor precisión las situaciones socio-laborales y socio-habitacionales de los hogares que residen en cada uno de ellos.

En segundo lugar, destacamos el importante hallazgo que consiste en que los barrios populares del segundo cordón han sido los que durante el período 2007-2012 han experimentado una mayor afluencia

de familias-hogares provenientes de otras jurisdicciones, en contraste con los barrios del primero (una diferencia que en nuestra muestra de barrios se duplica según cordones).

Para finalizar, es conveniente poner énfasis en el hecho de que este último hallazgo se encuentra en clara sintonía con la hipótesis que hemos propuesto al comienzo de este trabajo acerca de la continuidad del proceso de desplazamiento territorial de fracciones pauperizadas de clases populares hacia las zonas periféricas del Gran Buenos Aires. Si bien sería precipitado inferir de modo concluyente la presencia de nuevos desplazamientos provenientes de áreas centrales de la metrópoli durante el quinquenio 2007-2012, los resultados a los cuales hemos llegado nos brindan un buen cuadro de situación para interpretar la coyuntura presente, así como también para abrir nuevas líneas de acción e investigación que permitan mejores intervenciones futuras.

Capítulo II

Extramuros del mercado. El entramado de la economía popular en torno al Estado y la familia

Nuria Zucchiatti

Introducción

Este libro se propone, entre otros objetivos, cuestionar el concepto de exclusión social, a partir del análisis de los modos en que los hogares aseguran su reproducción social y material, en un contexto de desconexión de los mecanismos de integración y protección social con respecto a la condición de asalariado, por fuera del mercado laboral protegido.

Con el objetivo de explorar una de las perspectivas sobre esas estrategias, este capítulo plantea analizar los procesos de *desmercantilización* y *familiarización*, como modos utilizados para asegurar la reproducción de una población que se caracteriza por tener una trayectoria laboral generalmente informal e inestable.

Esping-Andersen ([1990] 1993) señala que la desmercantilización se refiere al “grado en el que los individuos o las familias pueden mantener un nivel de vida socialmente aceptable independientemente de su participación en el mercado” (p. 60), y agrega que dicha mercantilización se produce cuando se presta un servicio como un asunto de derecho, y cuando una persona puede ganarse la vida sin depender del mercado (p. 41).

Danani (1996) señala que este autor explora de qué manera el acceso a derechos sociales (sus modalidades, condiciones y magnitud) configuran situaciones según las cuales los niveles de vida de la población se autonomizan –o por el contrario, se hacen más dependientes– de las fuerzas del mercado (p. 26). De esta forma, la mercantilización le otorga al mercado el poder de asegurar las condiciones de reproducción de las personas bajo el supuesto de su autovalía. Así lo expresa Polanyi (2003):